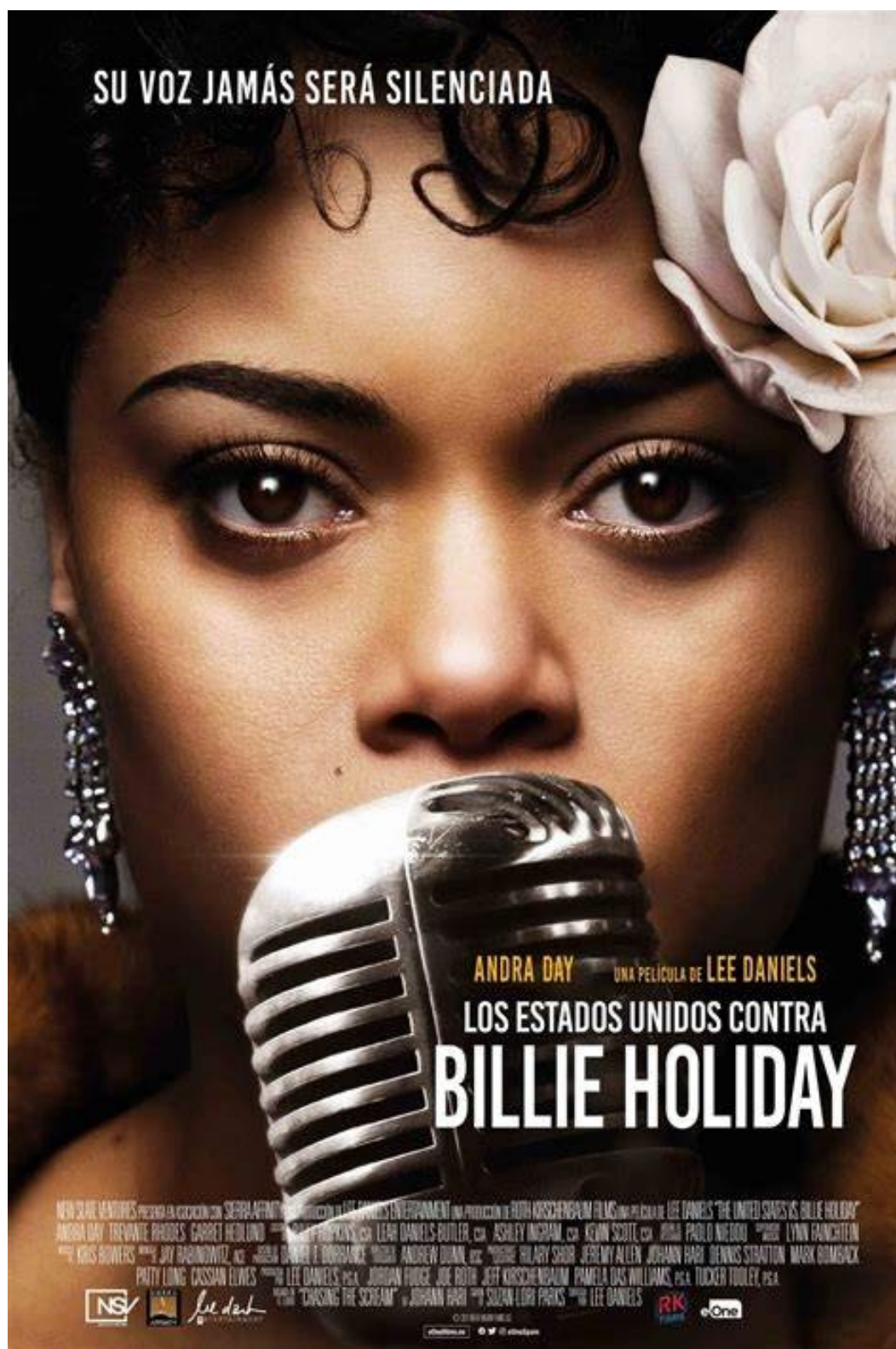


Categoría: 142-Mentes Peligrosas

Publicado: Viernes, 01 Julio 2022 01:29

Escrito por Paolo Niza



Tomado de: Sky tg 24

Traducción y nota: Gabriel Humberto García Ayala

Nota. Llega a al cine esta biopic, dirigida por Lee Daniels, que narra el último periodo de la vida de la extraordinaria cantante, interpretada por Andra Day, premiada con el Golden Globe. Escuché por primera vez a Billie Holiday a principios de los setenta en casa de unos amigos. Quedé cautivado con su voz. Al día siguiente fui a una de mis tiendas de discos favoritas, ubicada en la colonia Roma, a comprar varios acetatos de ella. Me sedujeron sobre todo las canciones *Lover man*, *Solitude*, *Them There Eyes* y por supuesto *Strange Fruit*. Uno de los discos tenía grabada la voz de Billie en plena decadencia, ya arrastraba la voz, lo cual provocaba que no se entendiera, y olvidaba la letra de las canciones. Este disco fue de muy mal gusto.

"Dile a todos mi nombre, no me olvides | Soy la reina de un reino de harapos | Soy la voz del sol sobre los campos de algodón | Soy la voz negra llena de luz | Soy la señora que canta el blues | Ah, se me olvidaba... y mi nombre es Billie Holiday ". Son los versos que escribió Stefano Benni para rendir homenaje a una de las más grandes artistas musicales de todos los tiempos. Para el registro civil era Eleanora Flag o Elinore Harris, nacida en Filadelfia el 7 de abril de 1915. Sus padres, Sarah Julia Fagan y el músico Clarence Halliday, conocido como Clarence Holiday, eran dos adolescentes solteros cuando nació la bebé. A la hora de elegir su nombre artístico optó por el de su padre y el de "Billie", en homenaje a la actriz Billie Dove. Ya desde este comienzo queda claro lo compleja que fue la vida de Lady Day (el apodo que le acuñó el saxofonista Lester Young). Por otro lado, transportar a la gran pantalla la existencia de cantantes brillantes y atormentadas siempre es arriesgado. El estereotipo, la

simplificación, la basura están a la vuelta de la esquina. Así el director Lee Daniels (*Preciosa, El pasado nos condena*) se centra en los últimos 10 años de la vida de la artista fallecida en Nueva York, el 17 de julio de 1959, a la edad de sólo 44 años. El resultado es *Estados Unidos contra Billie Holliday*, una película que tiene su mayor fuerza en la interpretación de Andra Day.

Billie Holiday, *Fruto extraño* y la reacción de Estados Unidos

El 22 de marzo de este año, el presidente de los Estados Unidos, Joe Biden, junto con la vicepresidenta Kamala Harris, firmaron la ley que convertía el linchamiento en un delito federal. Podría decirse que finalmente, ya que la película comienza con un pie de foto aterrador que nos recuerda que el decreto para prohibir esta práctica contra los afroamericanos fue examinado por primera vez por el Senado en 1937 sin ser aprobado. Por otro lado, suelen ser las primeras planas de los periódicos las que marcan el ritmo de *Estados Unidos contra Billie Holiday*, además, obviamente, del blues y el jazz. En concreto, la canción *Fruto extraño* es el catalizador de toda la historia contada en la película.

En Nueva York, una tarde de 1939 en el Cafè Society, en Greenwich Village, uno de los pocos lugares donde los negros podían sentarse junto a los blancos, Billie decidió cantar una canción de Abel Meeropol, un poeta, escritor y compositor judío-ruso, escrita en protesta por el linchamiento de dos trabajadores negros en una plantación. “Al principio no hubo ni un leve aplauso en el aire -dijo la cantante en su biografía- luego solo una persona empezó a aplaudir nerviosamente y así todos los demás lo siguieron”. Así, la pieza se transforma en una canción reivindicativa y en la canción con la que Holiday cierra todos los conciertos. Pero para el gobierno federal estadounidense esas palabras son una amenaza, una incitación a la rebelión. De tal manera que, dirigida por Harry J. Anslinger (Garrett Hedlund), comienza una campaña contra Billie. La artista se convierte en el chivo expiatorio de una dura batalla contra las drogas. Sin embargo, el fin último de las acciones emprendidas contra la cantante era impedir que interpretara *Fruto extraño* y lanzara ese grito de

denuncia.

Andra Day, una maravillosa Billie Holiday

Entre jazz y blues, té, alcohol y heroína, entre el FBI y el Ku Klux Klan, la película *Estados Unidos contra Billie Holiday* está inspirada en un capítulo del libro *Chasing the Scream: The First and Last Days of the War on Drugs*, de Johann Hari, con guión de la ganadora del Premio Pulitzer Suzan-Lori Parks. Pero el paso de la palabra escrita a la imagen en movimiento no siempre es acertado y efectivo. Y si la película mantiene por momentos el fervor periodístico de la investigación de denuncia presente en el texto, el estilo plano, la mezcla entre hechos reales y hechos ficticios (muy presentes en la segunda parte de la obra), a veces confunden y hacen que la obra sea poco homogénea y febril, pero la interpretación actoral de Andra Day es una antología de la historia del cine. Es imposible no emocionarse cuando la joven estrella canta obras maestras como *All of me*, *Solitude*, *Them There Eyes*, Así mismo uno suspira cuando en pijama y calcetines sale de casa, cubierta únicamente por un abrigo de hombre, Holiday se pierde en las calles de Nueva York en busca de una dosis. O hay indignación cuando a Billie se le niega la oportunidad de subirse a un ascensor en un hotel con su amiga y actriz Tallulah Bankhead, interpretada por Natasha Lyonne. Trevante Rhodes también fue una excelente elección, en el papel de Jimmy Fletcher, el agente federal afroamericano a cargo de incriminar y luego acechar a la artista. En definitiva, sin el reparto adecuado, la película es un retrato incompleto, y en ocasiones borroso, de un bello ángel negro, frágil y valiente. Una mujer, herida por la vida y por los traumas del pasado, pero al mismo tiempo capaz de desafiar a un sistema para poder hacer oír su voz, aun cuando no sea del agrado del gobierno. Y me vienen a la mente las palabras escritas por Billie en su autobiografía, *The Lady Sings the Blues*: "Me dijeron que nadie canta la palabra 'hambre' y la palabra 'amor' como yo las canto. Tal vez sea porque sé lo que significaron estas palabras para mí, y cuánto me costaron".